

# INFORMACIONES TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS

## «MISERICORDIA», DE PEREZ GALDOS, EN EL MARIA GUERRERO



José Bódalo, María Fernanda d'Ocón, Luisa Rodrigo y Margarita García Ortega

Adaptación de Alfredo Mañas. Intérpretes: Gabriel Llopert, Félix Navarro, Ana María Ventura, Margarita García-Ortega, Paquita Gómez, José Luis Heredia, Juan Madrigal, Manuel Gijón, Francisco Cecilio, Matilde Fluixa, Concha Hidalgo, José y Rosa Irazábal, Cesáreo Estébanez, Enrique Navarro, Joaquín Molina, María Fernanda d'Ocón, José Bódalo, Carmen Segarra, Luisa Rodrigo, Julia Trujillo, José Segura, Maruja García Alonso, Luis García-Ortega, Francisco Hernández, Yolanda Cembreros, José María Pou, Víctor Gabirondo, Joaquín P. de la Fuente, Pedro Fernández, y otros. Dirección musical: Manuel Díaz. Decorados y Figurines: Manuel Mampaso Dirección: José Luis Alonso

El amplio fresco de la miseria madrileña, el tremendo altorrelieve que Galdós talló en «Misericordia» está íntegro en esta adaptación teatral efectuada por Alfredo Mañas. Pero no es ése el mérito principal del hermoso espectáculo que se nos ofrece. Lo conmovedor es un pequeño descubrimiento tantos años esperado: que se puede dar modernidad y plena eficacia dramática a un texto que ni es drama ni es actual. El honor recae por entero en el adaptador y en el director. Dos apellidos españoles unidos en esta empresa arrancan a Pérez Galdós de la estantería de los libros y lo proyectan con violencia, verdad y poesía a la vida, o sea, al escenario. ¡Qué alegría verlo! Frente a la inoperancia y al esnobismo se produce esta explosión de realidad teatral: un gran poema dramático, cuya calidad indiscutible nos ahorra el trabajo de andarle buscando las influencias que lo han hecho posible. Porque no hay teatro (ni hay nada) sin influencias. Un nuevo «camino de Santiago»—el que nos metió a Europa dentro de casa—son los textos importados y estrenados aquí venciendo a veces no pocas dificultades. De esa importación estamos aprendiendo no poco.

La tarea de Mañas es perfecta. Respeto total a Galdós, libertad plena para hacer de una novela un poema dramático, fidelidad al madrileñismo del cuadro original, fusión perfecta del patetismo social que constituye el fondo de la novela con el sentido humorístico—la parte ruinosa del

relato galdosiano—que no pierden nuestras gentes aun en los más negros abismos de la injusticia. Es Quevedo y es Goya. Galdós encontraría en la representación que sus matizaciones psicológicas se convertían en actos, en hechos, y que todo ad-

### NECESITAMOS UN JEFE DE METODOS Y TIEMPOS

- ★ Si cree en el trabajo en equipo.
- ★ Si tiene la responsabilidad propia a la importancia de este puesto.
- ★ Si tiene dotes de mando.
- ★ Si cuenta con una experiencia en procesos de mecanización, soldadura y calderería de tres a cinco años mínimo.
- ★ Si su nivel técnico es alto (preferentemente titulado).

### LE BUSCAMOS A USTED POCLAIN - TUSA

#### Le ofrece:

- ★ Puesto de alto nivel dentro de la dirección técnica.
- ★ Ambiente de trabajo agradable.
- ★ Formación permanente.
- ★ Incorporación inmediata, pasando a formar parte de la plantilla de un grupo importante.
- ★ Sueldo a convenir en función de la experiencia y las características personales.

Si reúne las condiciones especificadas más arriba dirijase con «curriculum vitae» manuscrito a

Cristino Martos, 4 - MADRID  
Absoluta reserva a colocados  
(Ref. 6.102)

### LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

El día 23 se celebra el Día Internacional del Teatro, y, en consecuencia, las novedades principales giran en torno a esta celebración, de la que en España se ha encargado el ilustre autor don Joaquín Calvo Sotelo, presidente de la sección española del Instituto Internacional del Teatro. Con este motivo, en todos los teatros el primer actor o la primera actriz leerá ante el público la proclama del Día Mundial escrita por Maurice Bejart.

Esa misma noche del jueves se estrena la comedia de José López Rubio «Con el corazón en la mano», en el teatro Benavente, interpretada por Vicky Lagos, Conchita Goyanes e Ismael Merlo. Y también ese día se celebra la tradicional función organizada por el presidente del Montepío de Empresarios, don Francisco Muñoz Lusarreta, a beneficio de las Cajas asistenciales de dicho Montepío. Se celebrará en el teatro Lope de Vega. La misma noche se estrena, en el teatro Muñoz Seca, por la compañía Natalia Silva-Andrés Magdaleno, dirigida por José Osuna, la comedia de Robert Thomas, adaptación de Vicente Balat, titulada «Doble juego».

quiría mayor peso combativo, mayor virulencia, como corresponde a un escritor del año 1972.

El coro formidable de la mendicidad, con sus salmodias, bromas y cánticos no es más impresionante que la miseria vergonzante de una clase media venida a menos y todavía apegada al bien parecer. Pero el retrato de las circunstancias sociales queda por debajo de la denuncia contra las ideas tranquilizadoras del remordimiento. Es una España sangrante, desgarrada y alegre, trágica y llena de vitalidad la que Alfredo Mañas recompone bajo una lente estética de ahora, echando mano de todos los recursos que la moderna técnica dramática ha puesto en circulación. El resultado es apabullante por su belleza y por su recia españolidad. Galdós proporcionó los tipos, Mañas los sometió a disciplina teatral y los llevó a sociedad viviente, y J. L. Alonso los trajo a verdad escénica.

María Fernanda d'Ocón hizo el personaje central con tanta emoción y tanta sencillez que ella era, en efecto, el alma de la santidad que circula por entre los miserables sin darse cuenta de su propia grandeza. Benina, la criada que pedía Hmosna para dar de comer a su señora y acabará en el asilo, es la víctima de un sistema más que de la espontánea ruindad espiritual. A su lado, el hebreo marroquí Almudena, recorre el calvario de la injusticia buscando el amor humano a tientas. Gran creación también de Bódalo. La noche fue noche de aciertos. No cabe mencionarlos todos, ni hay modo de pormenorizar las causas que suscitaron ovaciones repetidas durante la representación y la gran traca final de aplausos cuando descendió definitivamente el telón. Pero no me quedaría a gusto si dejase de nombrar a tres representantes de la masa mendicante: Margarita García Ortega, Félix Navarro y Francisco Cecilio. El coro de miserables está magistralmente utilizado. Mampaso, como autor de los decorados y figurines, facilitó al director el juego de la sucesión escénica y lo envolvió en una atmósfera impresionante de realismo poético, que en Luisa Rodrigo, el otro personaje clave, se manifestó con toda la fuerza de una pesadilla cotidiana.

En la lista de las grandes creaciones del María Guerrero, esta «Misericordia» que dará como ejemplo de lo que el teatro español puede volver a ser... si le dejan en paz.—Adolfo PREGO.